

## DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ESCRITA I

### Problema actual y algunas explicaciones

Hoy en día, nos encontramos en el aula ante el problema de que muchos chicos no saben expresarse por escrito. No solo a nivel de ortografía, sino a nivel de gramática: ordenar frases adecuadamente, describir correctamente, usar el vocabulario adecuado, conectar oraciones complejas, usar adverbios y conjunciones, iniciar o concluir un texto, resumir, sacar conclusiones, etc.

Yo soy maestra de inglés, pero he investigado mucho al respecto de la adquisición del lenguaje en los niños. Los procesos neurológicos son siempre los mismos al inicio, pero luego se van encauzando hacia las realidades que cada niño vivencia. Por ello, después cada proceso se va independizando hacia la lengua nativa.

Es decir, los chicos no saben estructurar su lenguaje escrito.

Algunos maestros utilizan la metodología anglosajona para enseñar la lectoescritura del español. Esto, en realidad, es un gran error, por una razón tremendamente básica: el español es una lengua "fonética" y el inglés es "semántica". Los procesos neurolingüísticos para desarrollar ambos NO son sustituibles aunque, en el caso del español, sí complementarios.

El español realiza un proceso temporal, tanto en la lectura como en la escritura. Cuando vamos a escribir "perro", realizamos un análisis mental de cada fonema (a una velocidad de vértigo) y lo temporalizamos, es decir, le damos un orden a cada fonema, para que genere la palabra que vamos a escribir (no es lo mismo p-e-r-r-o, que p-o-r-r-e). Precisamente, éste es el gran problema de algunos niños que tienen Retardo Específico Lector (el mal-llamado "dislexia"), que les impide temporalizar el orden correcto de las letras y palabras.

El proceso del inglés es completamente distinto, ya que, por decirlo de forma sencilla, "no se escribe lo que se pronuncia".

Aunque algunos autores y maestros han tratado de enseñar la lengua española usando un método visual (el llamado Método Global), generalmente no tienen éxito, porque la falta de entrenamiento en el desarrollo de los procesos temporales de la escritura hace que el niño, cuando lo necesita, no sea capaz de estructurar correctamente ni el orden de las letras en las palabras, ni el orden de las palabras en la frase, ni el orden de los párrafos en el texto.

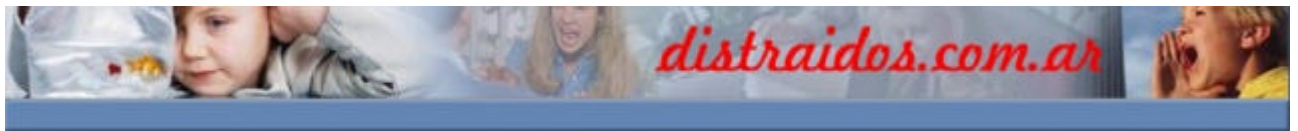
Precisamente, aquellos niños que no desarrollaron correctamente la temporalidad (o no fueron enseñados a procesarla), más adelante es seguro que tengan dificultad en estructurar sus frases y párrafos. En aquellos procesos en los que se trabaja fundamentalmente por la ruta visual, y manteniendo éste mismo proceso (lo cual, a mi entender, es un gran error), se utiliza la enseñanza de "fórmulas" para hablar y escribir: para estar de acuerdo, para expresar contraste, para indicar procesos temporales (el orden de los acontecimientos), etc.

Un típico ejemplo es la metodología angloparlante. Cuando se enseña inglés, se parte de las funciones del lenguaje, de elementos léxicos y semánticos, del uso de frases o estructuras fijas... Finalmente, se llega a los elementos morfosintácticos...

El niño que, desde pequeño, ha jugado con las palabras, ha formado palabras, las ha compuesto y descompuesto, con ellas ha construido frases, las ha analizado... no puede encontrar esta misma dificultad.

Los chicos con problemas de estructuración mental no han desarrollado la **temporalidad** de forma correcta: quien no es ordenado mentalmente, no será ordenado en sus tareas, en sus hábitos, en su expresión.

El origen de todo esto está... en el hogar. Un hogar desordenado, crea mentes desordenadas. Los niños necesitan ordenar su mente desde bebés: la hora de la papilla, la hora del paseo, la hora del baño... siempre respetando los tiempos. Más adelante, con 2-3 años, aprenden que el lunes es día de colegio, el



viernes es día de mercado (y no se puede pasar por la calle), el sábado van a la piscina y el domingo visitan a los abuelos. También es preciso que, desde el hogar, vayamos verbalizando todo lo que van aprendiendo los niños: "Mira, Rebeca, primero nos ponemos las braguitas, ahora la camiseta, después el pantalón... Primero los calcetines; después, los zapatos... Antes de salir, hay que ponerse el abrigo" (y vamos realizando lo que decimos en voz alta). O bien: "Vamos a dibujar una casita: primero, el tejado; ahora, las paredes; una ventana aquí y otra aquí. Y ahora, la puerta".

Con los niños, en el hogar, hay que hablar, hablar, hablar... Todo lo que se va haciendo, todo lo que se ve, todo lo que se escucha... De ese modo, les ayudamos a desarrollar el lenguaje oral, pero también el pensamiento interior.

En la escuela, la maestra también ha de ayudarlo a desarrollar la expresión oral. Y también el pensamiento interior (importantísimo) para ayudarlo a organizar mentalmente su tarea, ahora que es pequeña, entrenándolo para más adelante:

"Para hacer la letra ele, empezamos en el renglón, subimos muy arriba, hacemos una curvita hacia atrás, bajamos mucho y, antes de llegar al renglón otra vez, cruzamos a la derecha y hacemos otra curvita, que descansa en el renglón" (es decir, estamos verbalizando la secuencia temporal del trazo de la letra: el niño realizará su trazo, siguiendo esta misma secuencia; si se salta una sola parte de tal secuencia, el trazo no se realizará correctamente; si consigue interiorizar dicha secuencia en su pensamiento interno, habrá aprendido a escribirla).

Otro ejemplo: "Ahora vamos a coger una hoja de papel. En la parte de arriba vamos a pegar puntitos rojos. En la parte de debajo de la hoja, vamos a dibujar rayitas". Si un niño lleva todo desorganizado, es porque no ha seguido la secuencia de la profesora. Ésta le dirá: "Mira, vuelve a repetirlo. Y fíjate muy bien en lo que te digo: Primero pegas ARRIBA puntitos rojos. Luego, coges un lápiz y pintas ABAJO rayitas".

Las maestras, que saben esto, suelen repetir una y otra vez las consignas, para que los niños hagan bien su tarea. Además, suelen realizar una gran cantidad de actividades temporales, para que los chicos desarrollen su capacidad de pensar de forma ordenada, para que sepan secuenciar su tarea (y su vida), para que aprendan a apreciar la temporalidad en la vida y para que sepan expresar esto, de forma verbal, con dibujos (que es la primera escritura expresiva de los niños) y, finalmente, con palabras.

Simplificando todo este proceso inicial:

1º - Hablar, hablar, hablar...

2º - "Escucharse" en voz alta, para desarrollar el pensamiento interior (verbalizando todo lo que se está pensando al hacer una tarea). La primera que debe verbalizarlo todo es la maestra; de esta forma, enseña a los alumnos.

3º - Pensar interiormente (ya no es necesario hablar en voz alta lo que se piensa... se ha pasado al proceso interno).

4º - Escuchar el pensamiento interior, para plasmarlo por escrito.

© 2005 María Jesús Rodríguez Arenas. Copyright cedido a distraídos.com. Prohibida la reproducción sin autorización. Las entidades que lo deseen pueden solicitar autorización para establecer un enlace desde su espacio web hasta éste, pero NO SE AUTORIZA la copia de este artículo ni su situación en otra web distinta de la original.